

El mensaje en la gota de sangre

Un cuento de ciencia sobre la sangre, el oxígeno y sus pequeños ayudantes

Science Fables



Una mañana en la escuela Maple

En la escuela Maple, Mía corría por el patio. Su corazón hacía pum, pum, pum mientras pasaba junto a los columpios y la cancha de baloncesto. Entonces se hizo un pequeño corte con papel y vio una gotita de sangre roja en su dedo. «¿Adónde vas?», susurró Mía.



Una pequeña sorpresa

La gota de sangre brilló y Mía imaginó que se hacía cada vez más pequeña, hasta quedar tan diminuta como una mota de polvo. De pronto, flotaba en un río rojo y cálido. Un glóbulo rojo sonriente la saludó. «Soy Ruby», dijo. «¡Sube! Te mostraré adónde va la sangre».



El gran impulso del corazón

Ruby llevaba una pequeña burbuja azul. «Esto es oxígeno», explicó. «Lo reparto por todo el cuerpo». El río rojo avanzó rápidamente hacia el corazón. ¡PUM! ¡PUM! El corazón se contrajo con un latido fuerte y empujó a todos hacia adelante, como una bomba poderosa.



Una visita a los pulmones

Después, Mía y Ruby llegaron a toda velocidad a los pulmones. Allí, Ruby recogió oxígeno fresco y lo sujetó con fuerza. «Lo necesitamos en todas las partes del cuerpo», dijo Ruby. Mía miró a su alrededor, asombrada. Nunca había imaginado que respirar ayudaba a preparar su sangre para el viaje.



Rumbo a los músculos

Pronto, el río de sangre corrió hacia las piernas cansadas de Mía. «Tus músculos pidieron más oxígeno porque estabas corriendo», dijo Ruby. Mía se rio. «¡Por eso mi corazón late más rápido cuando juego!». Ruby asintió. «Exactamente. Tu cuerpo trabaja en equipo».



Patrulla contra los gérmenes

Justo entonces pasó rodando un glóbulo blanco redondito. «¡Capitán Wally, patrulla contra los gérmenes!», anunció. Cerca del pequeño corte de Mía, unos gérmenes traviesos intentaban entrar. El capitán Wally y su equipo de glóbulos blancos se apresuraron a bloquearles el paso y proteger el cuerpo.



¡A cerrar la herida!

Entonces llegaron corriendo unas plaquetas diminutas. «¡Traemos parches pegajosos!», gritaron. Se juntaron en el corte y ayudaron a cerrar la abertura para que la piel comenzara a sanar. Con el corte cerrado y los gérmenes fuera, Mía comprendió cuántos pequeños ayudantes trabajaban dentro de una sola gota de sangre.



De vuelta al patio

En un abrir y cerrar de ojos, Mía estaba de vuelta en el patio. Todavía tenía una pequeña curita en el dedo y el corazón le latía deprisa por haber corrido, pero ahora entendía por qué. «Gracias, Ruby. Gracias, capitán Wally. Gracias, plaquetas», susurró. Mía sonrió al saber que su cuerpo estaba lleno de ayudantes increíbles.

Elemento científico



El corazón bombea sangre para que circule por todo el cuerpo.



En los pulmones, los glóbulos rojos recogen oxígeno fresco.



Los glóbulos blancos protegen el cuerpo de los gérmenes.



Las plaquetas ayudan a cerrar heridas para que el cuerpo sane.

Lo que aprendió Mía

La sangre recorre el cuerpo y transporta oxígeno. El corazón bombea sangre para que llegue a todas partes. En los pulmones, los glóbulos rojos recogen oxígeno y lo llevan al cuerpo. Los glóbulos blancos ayudan a combatir los gérmenes y las plaquetas ayudan a cerrar las heridas para que el cuerpo sane.



FIN

Sigue preguntando. Sigue explorando.